



ROSAL MISIONERO

Carta n° 102

31 de julio 2018



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María

Amigos del Rosal, en esta carta les envío pensamientos sobre la Pasión de Jesucristo de San Pedro de Alcántara, San Pablo de la Cruz y San Máximo de Turín

HOY CONTEMPLAMOS LOS MISTERIOS DOLOROSOS...

San Pedro de Alcántara: seis cosas se han de meditar en la pasión de Cristo:

- La grandeza de sus dolores, para compadecernos de ellos.
- La gravedad de nuestro pecado, que es la causa, para aborrecerlo.
- La grandeza del beneficio, para agradecerlo.
- La excelencia de la divina bondad y caridad, que allí se descubre, para amarla.
- La conveniencia del misterio, para maravillarse de él.
- Y la muchedumbre de las virtudes de Cristo, que allí resplandecen, para imitarlas.

Pues conforme a esto, cuando vamos meditando debemos ir inclinando nuestro corazón: -Unas veces a compasión de los dolores de Cristo, pues fueron los mayores del mundo, así por la delicadeza de su cuerpo, como por la grandeza de su amor, como también por padecer sin ninguna manera de consolación, como en otra parte está declarado.

-Otras veces debemos tener respeto a sacar de aquí motivos de dolor de nuestros pecados, considerando que ellos fueron la causa de que Él padeciese tantos y tan graves dolores como padeció.

-Otras veces debemos sacar de aquí motivos de amor y agradecimiento, considerando la grandeza del amor que Él por aquí nos descubrió y la grandeza de beneficio que nos hizo redimiéndonos tan copiosamente, con tanta costa suya y tanto provecho nuestro.

Hay que meditar y contemplar siempre la Pasión de Jesucristo:

San Pablo de la Cruz “El recuerdo de la Pasión santísima de Jesucristo y la meditación de sus virtudes... conducen al alma a la unión íntima con Dios, al recogimiento interior y a la contemplación más sublime” “Conserven cuidadosamente el piadoso recuerdo de los padecimientos del Hijo de Dios y vivirán eternamente”.

San Máximo de Turín “La Pasión del Salvador nos extrae del abismo, nos eleva por encima de lo terreno y nos coloca en lo más alto de los cielos”.

Queridos amigos del Rosal cada vez que ofrecemos el Santo Rosario, cuando sea el momento de contemplar los misterios dolorosos, pidamos a nuestra Madre del cielo la gracia de introducirnos en los dolores de Jesucristo.

¡Ánimo y Fuerza!

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

<http://www.rosalmisionero.net/>
rosalmisionero@ive.org

<http://www.rosalmisionero.net/consagracion-a-cristo-por-maria/>